

# Sobre la ronda de Doha en la Organización Mundial del Comercio

Escrito por JOSÉ ANTONIO CERRO  
Domingo, 03 de Agosto de 2008

Esta semana finalizó en Ginebra, Suiza, la reunión de la Organización Mundial del Comercio (OMC), sin que se haya llegado a ningún acuerdo sobre los principales temas tratados.

A partir de la reunión de La Habana, Cuba, en 1948, se crea el Acuerdo General de Comercio y Aranceles (GATT por sus siglas en inglés), tercera organización multilateral en línea con las otras dos, El Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (hoy Banco Mundial), con el objetivo fundamental de ser un foro de negociación para la liberación del comercio internacional.

Este foro funcionaría mediante un conjunto de normas para alcanzar el objetivo deseado así como mecanismos a aplicarse en los casos de incumplimiento de las mismas, constituyendo el principal sistema multilateral de comercio.

Entre sus principios podemos mencionar:

- El de la Nación Mas Favorecida, o sea la obligación de otorgarle a los estados miembros las ventajas correspondientes al estado que haya resultado el mas favorecido en la eliminación de restricciones al comercio.
- El de Trato Nacional, o sea similar para los extranjeros de las ventajas comerciales de los del propio país.
- Reciprocidad en las relaciones comerciales entre países
- Asimetría en las decisiones con ventajas para los países de menor grado de desarrollo.

Se buscaba así un comercio libre sin discriminaciones, previsible y más competitivo, a fin de aprovechar para la mayoría las ventajas obtenidas.

Un hecho interesante es que el sector de mayor proteccionismo, el agropecuario, recién se incorpora a las discusiones en la Ronda Uruguay, iniciada en 1986, casi cuarenta años después de iniciadas las tareas del GATT, hasta la fecha sin poder liberalizarse.

La razón es clara: el elevado nivel de proteccionismo de los Estados Unidos, la Unión Europea y Japón, y la negativa de los mismos a iniciar una apertura completa en dicho sector.

Los efectos en los mercados agropecuarios internacionales de estas medidas proteccionistas han sido muy importantes en dos sentidos:

- Un exceso de oferta, mantenido por mucho tiempo, afectando los precios a la baja, y situándolo en muchas oportunidades por debajo de los costos de producción, aún de los productores más eficientes.
- Dichos precios desalentaron la producción tanto en países importadores como exportadores, siendo una de las causas en la actualidad, del actual exceso de demanda y los consecuentes altos precios de los alimentos.

Los intentos iniciados en la Ronda Uruguay, han continuado la Ronda de Doha, llamada la Ronda del Desarrollo, que se iniciaron en dicha ciudad, capital de Qatar, en noviembre de 2001, y que continuaron con diferentes reuniones en Cancún, México, en 2003, en Ginebra, Suiza, en 2004, y en Hong Kong en 2005, a la que se agrega la última en julio 2008, nuevamente en Ginebra, terminando todas ellas sin grandes avances.

Los argumentos de los países más ricos son básicamente que las cuestiones del sector rural no solo son de producción sino también culturales y de medio ambiente, justificando así la protección, y que los beneficios del libre comercio no serían para los países más pobres sino para los grandes productores de alimentos.

Sus planteos en la reunión apuntaron a aceptar una reducción en su grado de protección agropecuaria siempre y cuando se garantice un mayor acceso en los mercados de los países menos desarrollados para sus productos industriales y servicios.

El momento tenía un ingrediente aún mas fuerte para complicar las negociaciones: la combinación de una crisis energética, financiera y alimentaria a nivel mundial.

A esto corresponde agregar algunas cuestiones de corte político, como el hecho de un posible regreso de los demócratas al gobierno de los Estados Unidos, quienes históricamente han sido mas proteccionistas que los republicanos, el que la presidencia de Unión Europea la tenga Francia, tradicional defensor el proteccionismo agropecuario, y el que haya terminado la vigencia de la vía rápida (fase track) para los Estados Unidos, que le permitía al Ejecutivo de ese país negociar plenamente acuerdos comerciales.

Bien hubo otros puntos que se discutieron, la negociación de fondo fue la mencionada y los resultados los esperados, mas allá de las esperanzas que se fueron dando durante la reunión en Ginebra: No hubo avances ni decisiones, sin que quede muy claro cuales serían las posibilidades en reuniones futuras.

Para nuestros países continúa vigente el hecho de que mientras no se den cambios fundamentales en los mercados internacionales de los productos agropecuarios, las políticas internas seguirán teniendo pocas probabilidades de ser eficientes, además de seguir siendo muy costosas para los gobiernos, los productores y los consumidores.

Mas allá de los resultados es interesante analizar el mecanismo de la reunión, a través de lo que se dió en llamar la negociación en busca del consenso mediante textos de propuestas para ser eventualmente negociadas y aprobadas, y el sistema de negociación de los llamados "círculos concéntricos", centrandó la negociación inicial en un grupo de siete países (Unión Europea, Estados Unidos, Australia, Japón, China, India y Brasil), para luego llevar sus conclusiones a un segundo grupo de 30 países, y finalmente al pleno de 153 países, donde las decisiones se adoptan por la totalidad en el sistema denominado de "compromiso único".

Este sistema, si bien permite una discusión mas ordenada y rápida, resulta en quejas permanentes de los países que quedan fuera de ciertos ámbitos de discusión.

El grupo de los 7, que representaría cerca del 80% del comercio mundial tiene una característica muy interesante, y es que no son necesariamente, como generalmente se dice, los más importantes en la proporción que representan en el comercio mundial.

Países como Corea, México, Rusia y Singapur, representan cada uno una mayor proporción que los casos de Australia, India y Brasil.

La pregunta es porque México no está en ese grupo, como tampoco está incorporado a grupos informales, y muy activos en negociaciones internacionales, como el BRIC (Brasil, Rusia, India y China), donde la respuesta no parece estar en el grado de su importancia sino fundamentalmente en las razones para determinar su grado de intervención y lo que crea la necesidad de una actitud y participación mas activa en los diversos foros internacionales.